

Introducción al Dossier:

La Lingüística Neurocognitiva: hacia una teoría (más) visible del lenguaje

Neurocognitive Linguistics: Towards a (More) Visible Theory of Language

Paul Buzilă

Universidad de Bucarest
Departamento de Lenguas y Literaturas Románicas,
Clásicas y Griego Moderno
Rumania
paul.buzila@ils.unibuc.ro

 <https://orcid.org/0000-0003-2728-3787>

El objetivo de la ciencia es la búsqueda de la verdad. No me atrevo a decir “el hallazgo” de la verdad, porque en ese caso muy pocas veces podría afirmarse que realmente hacemos ciencia. La historia nos ha mostrado una y otra vez que dicha búsqueda consiste en una larga serie de descubrimientos a partir de los cuales formulamos nuestras mejores teorías, para luego realizar nuevos hallazgos que las refutan y nos conducen a construir otras más precisas. Este modo de proceder nos acerca progresivamente a una verdad que posiblemente nunca lleguemos a conocer en su totalidad, pero constituye, por el momento, la única manera de seguir avanzando en nuestro conocimiento.

La ciencia del lenguaje sigue este mismo modelo. Desde los estudios de la Antigüedad, pasando por la lingüística histórica, el estructuralismo y las teorías de la segunda mitad del siglo XX, los lingüistas han intentado siempre proponer modelos y teorías que expliquen de manera más adecuada y plausible la facultad del lenguaje. El método comparativo

supuso un avance respecto a la falta de rigor de los esfuerzos anteriores; la visión estructuralista de Saussure aportó mayor claridad respecto al objeto de estudio de la lingüística; y las propuestas generativistas de estudiar el lenguaje como un objeto natural representaron un intento loable de acercar la lingüística al campo de las ciencias naturales. Fieles a la definición de ciencia formulada más arriba, cada una de estas escuelas ha buscado la verdad a su manera, y a revelado nuevos aspectos del lenguaje. No obstante, respetando la regla ineludible de la actividad científica, ninguno de estos modelos ha logrado explicar de manera definitiva cómo funciona el lenguaje.

Parte del problema radica en el carácter multifacético de la realidad estudiada, que, a pesar de recibir un nombre único —*lenguaje*—, parece no constituir un objeto de análisis tan unitario como desearíamos. Por ello, todo estudio lingüístico debería clarificar el tipo de objeto que aborda, al menos desde la perspectiva de dos distinciones fundamentales: sistema lingüístico vs. producción del sistema y nivel individual vs. nivel supraindividual (social). Todos los enfoques son válidos, pero es imprescindible especificar con claridad si el interés recae en los textos producidos por los sistemas lingüísticos de los hablantes o en la comprensión del funcionamiento interno de dicho sistema. Asimismo, conviene precisar si se habla de un fenómeno psicofisiológico individual —la capacidad de producir y comprender el lenguaje— o de fenómenos relacionados con la difusión y el funcionamiento de variantes lingüísticas en grupos de hablantes, es decir, del aspecto social. Muchos modelos teóricos que pretenden explicar la capacidad del lenguaje resultan confusos precisamente porque mezclan estos planos.

Este número monográfico¹ está dedicado a una teoría lingüística que se inscribe en la tradición de los modelos de creciente poder explicativo. La teoría tuvo su primera formulación sistemática bajo el nombre de **Gramática Estratificacional** (Lamb, 1966). A lo largo de más de tres décadas

¹ Deseo expresar mi agradecimiento a los editores de *Anales de Lingüística* por proponer la publicación de este número especial, así como a los revisores anónimos, cuyos dictámenes y sugerencias han contribuido de manera decisiva a garantizar la calidad de las contribuciones aquí reunidas.

posteriores, esta propuesta inicial fue objeto de una profunda reelaboración y ampliación, destacando especialmente su progresiva articulación con los avances en neurociencias. El resultado es la formulación actual, notablemente más exhaustiva y refinada, que recibe el nombre de **Teoría de Redes Relacionales (TRR)** o **Lingüística Neurocognitiva** (Lamb, 1999).

La decisión de dedicarle un número temático a esta teoría se justifica por dos motivos. En primer lugar, considero que sus ideas fundamentales presentan un poder explicativo superior al de teorías anteriores y constituyen una propuesta altamente plausible. En segundo lugar, pese a ser un modelo muy prometedor, casi sesenta años después de su formulación inicial y más de veinticinco años después de su publicación en forma completa, la TRR sigue siendo poco conocida entre la mayoría de los lingüistas.

Su capacidad explicativa ha sido destacada tanto por su creador como por otros autores que han corroborado los postulados del modelo con conocimientos procedentes de otros campos científicos (García, 2010; García *et al.*, 2017; Gil, 2010; Lamb, 2016). Esta capacidad se debe fundamentalmente al cumplimiento de tres criterios de plausibilidad. En primer lugar, el modelo presenta plausibilidad operativa, es decir, es capaz de describir cómo las personas usan sus sistemas lingüísticos en tiempo real, dadas las restricciones de procesamiento efectivas. En segundo lugar, cuenta con plausibilidad del desarrollo, pues explica cómo es adquirido el sistema por los niños, pero también como se expande y se reestructura, no solo en su fase inicial, sino a lo largo de toda la vida. Finalmente, la propuesta tiene plausibilidad neurológica porque es consistente con lo que se sabe sobre la estructura y el funcionamiento del cerebro, y por consiguiente, es capaz de mostrar cómo podría implementarse en estructuras neuronales.

En cuanto al relativo desconocimiento de la teoría entre los lingüistas, esto se debe, en la opinión de su creador, al hecho de que se ha publicado relativamente poco sobre ella. Esto, a su vez, responde a la decisión del

autor de no querer publicar en las primeras fases de elaboración de la teoría hasta no estar suficientemente seguro de sus afirmaciones (véase la entrevista con Sydney Lamb en este volumen).

La intención de reunir estos trabajos en un número especial es, por tanto, otorgar mayor visibilidad a una teoría que, a la luz de los más recientes avances en neurociencias y en un contexto en que estas cobran cada vez mayor relevancia científica, adquiere una plausibilidad creciente. Para precisar, y de acuerdo con las distinciones mencionadas anteriormente, la TRR representa un modelo teórico del funcionamiento del **sistema** lingüístico a nivel **individual**, es decir, se propone explicar los mecanismos mediante los cuales un hablante real llega a producir y comprender el lenguaje. De esta manera, la TRR constituye una base sólida para un entendimiento científico de la capacidad lingüística individual, a partir de la cual pueden abordarse otros aspectos como la variación lingüística en grupos de hablantes (sociolingüística), el cambio lingüístico a lo largo del tiempo (lingüística histórica), los diversos fenómenos relacionados con el uso del lenguaje en contextos situacionales específicos (pragmática) y muchos otros. En otras palabras, disponer de una explicación plausible y científica del sistema lingüístico individual puede contribuir a esclarecer numerosos aspectos del lenguaje relacionados con los demás niveles de análisis.

La primera parte de este *dossier* sirve como introducción a la Lingüística Neurocognitiva. A través de una entrevista con el creador de la teoría “El lenguaje, la mente y todo lo demás. Una entrevista con el profesor Sydney Lamb” — realizada en 2020, el lector toma un primer contacto con las ideas fundamentales del autor y descubre su modo de concebir el lenguaje, la mente humana y el mundo en general.

La entrevista se complementa con “Un recorrido histórico por los orígenes de la lingüística lambiana”, una indagación en la historia de la teoría y de sus conceptos básicos anterior a la consideración de la implementación cerebral de los procesos lingüísticos. Esta contribución, redactada por Adolfo Martín García, muestra que la plausibilidad neurológica actual de la

teoría de Lamb se debe a que sus fundamentos puramente lingüísticos se apartaron de las propuestas dominantes de mediados del siglo XX y se construyeron sobre bases empíricas no sesgadas.

La evolución histórica de la teoría se completa con la versión en castellano de un artículo anteriormente publicado en inglés por el propio Sydney Lamb, “Lenguaje y cerebro: Cuando los experimentos son irrealizables hay que pensar un poco más”. En él, el autor analiza la abundante evidencia empírica proveniente de las neurociencias que respalda de manera sólida una concepción conectivista de la información lingüística y muestra que, a pesar de la dificultad de obtener comprobación directa del modelo, la TRR ofrece una explicación de los procesos cerebrales consistente no solo con numerosas precisiones acerca de la anatomía y la función cortical, sino también con estimaciones cuantitativas de la capacidad cerebral.

La segunda parte del *dossier* reúne una serie de aplicaciones de la TRR a distintos ámbitos de la competencia lingüística de los hablantes. Estas contribuciones ofrecen interpretaciones relacionales de fenómenos que, desde una perspectiva más tradicional, se adscribirían a niveles diferentes de la estructura lingüística (fonología, sintaxis, semántica etc.).

En el artículo “En el sendero de la inteligibilidad: redes fonológicas y aprendizaje de vocales del inglés”, Ana Cristina Chiusano y Luis Luchini proponen una interpretación relacional de los resultados de un estudio sobre el impacto de un enfoque pedagógico basado en el Principio de la Inteligibilidad en la producción de vocales inglesas por estudiantes hispanohablantes de traducción en Montevideo, Uruguay. Sus hallazgos subrayan la relevancia pedagógica de integrar el análisis segmental con modelos relacionales para fomentar una pronunciación más clara e inteligible en contextos de formación profesional.

Por su parte, Gisela Elina Müller, en “Aproximación neurocognitiva a dos fenómenos sintáctico-discursivos: la Teoría de Redes Relacionales en diálogo con la Gramática Cognitiva”, establece un fructífero diálogo entre la TRR y la Gramática Cognitiva (GC). Su objetivo es doble: confirmar la realidad neurocognitiva de las herramientas analíticas empleadas por la GC

y potenciar el alcance explicativo de ciertas hipótesis formuladas en el marco de la TRR. De este modo, se reafirma la profunda compatibilidad entre ambos modelos, compatibilidad que el propio Sydney Lamb ha señalado en reiteradas ocasiones.

Las dos contribuciones finales ponen de manifiesto la extraordinaria capacidad explicativa de la TRR al abordar no solo casos canónicos, sino también fenómenos marginales o anómalos que resultan especialmente difíciles de explicar desde otros marcos teóricos. En “La naturaleza relacional del lenguaje revelada a través de casos anómalos y creativos”, José María Gil aplica el modelo relacional a unos casos de malentendidos, errores lingüísticos y conceptuales, actos fallidos, juegos de palabras (tanto involuntarios como intencionales) y creatividad poética. El autor demuestra que estos supuestos casos marginales constituyen, en realidad, una vía privilegiada de acceso al funcionamiento del lenguaje, al revelar que la comunicación no es tanto una transmisión lineal y fluida de información como un proceso incesante de activación y transformación dentro de redes relacionales.

A su vez, Paul Buzilă, en “Una explicación relacional del cambio de código”, aplica el modelo TRR a situaciones de contacto de lenguas y explica el cambio de código, fenómeno típico del habla de los bilingües, en términos estrictamente relacionales. El autor muestra que este enfoque no solo da cuenta de la alternancia entre lenguas, sino que también permite integrar y explicar los diversos factores extralingüísticos identificados en la literatura, que influyen en la elección del idioma.

El *dossier* se cierra con la reseña que Herminia Navarro Hartmann dedica a la obra de Juan Héctor Painequeo Paillán, Gastón Salamanca Gutiérrez y Aldo Berríos Castillo, *Pu Mapuche ñi N'emül'. Una Introducción al Estudio de la Lengua Mapuche*, una síntesis rigurosa y actualizada del estado de la cuestión sobre el mapudungun, el idioma de los mapuches de Chile y Argentina.

Aún a sabiendas de que una golondrina no hace primavera, espero que esta colección de artículos contribuya una mayor difusión de la Teoría de Redes

Relacionales y de las ideas de la Lingüística Neurocognitiva y que, en el futuro, más colegas —lingüistas y especialistas de otras áreas de las ciencias cognitivas— comiencen a prestar mayor atención a las propuestas de este modelo. Confío en que, más allá de los orgullos personales y de las presiones impuestas por los criterios cientométricos, quienes buscamos la verdad sobre el funcionamiento del lenguaje humano sabremos distinguir entre las teorías que resultan convenientes o simplemente populares y aquellas que son verdaderamente plausibles. Querámoslo o no, los futuros descubrimientos confirmarán unas y refutarán otras, como ha sucedido siempre en la historia de la ciencia.

Por último, pero no menos importante, creo hablar en nombre de todos los autores que contribuyen a este número especial al afirmar que la publicación de esta colección es también una manera de agradecer al creador de la TRR por habernos ofrecido la oportunidad de ser sus “compañeros de viaje por esos senderos ocultos”.

References

García, A. M. (2010). La Teoría de Redes Relacionales: Correlatos neurológicos de un modelo lingüístico conexionista. *Onomázein*, 26(2), 221–257.

García, A. M., Sullivan, W. J., & Tsiang, S. (2017). *An introduction to Relational Network Theory: History, principles, and descriptive applications*. Equinox.

Gil, J. M. (2010). Sobre la posibilidad de una biolingüística neurocognitiva. *Teorema*, 29(1), 63–80.

Lamb, S. M. (1966). *Outline of stratificational grammar*. Georgetown University Press.

Lamb, S. M. (1999). *Pathways of the brain: The neurocognitive basis of language*. John Benjamins.

Lamb, S. M. (2016). Linguistic structure: A plausible theory. *Language Under Discussion*, 4(1), 1–37.

Nota Biográfica

Paul Buzilă es profesor titular en la Universidad de Bucarest, donde imparte cursos de lingüística hispánica, lingüística general, sociolingüística y lingüística neurocognitiva. Es doctor en Filología desde 2015 y posee un máster en Ciencias Cognitivas (2020). Ha sido profesor visitante (programas Erasmus y CEEPUS) en diversas universidades de

España, la República Checa, Hungría y la República de Moldavia, y en 2020 fue becario Fulbright (*Visiting Scholar*) en la Universidad Rice de Houston.

Su investigación se centra en los fenómenos de contacto lingüístico y el bilingüismo, que aborda desde perspectivas sociolingüísticas, demolingüísticas y neurocognitivas. Es autor de varios artículos sobre el habla de los inmigrantes rumanos en España, la demolingüística del español en Rumanía y las bases neurocognitivas del bilingüismo. Asimismo, es autor de dos libros dedicados a estos temas: *El rumano hablado en España* (2016) y *Senderos del cerebro bilingüe* (en prensa). Ha participado en el proyecto internacional *El español en Europa* y, como resultado, es coautor del volumen *Demolingüística del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia* (2024).

Actualmente organiza y modera el Círculo de Lingüística Neurocognitiva, una actividad del Centro de Lingüística Comparada y Cognitivismo de la Universidad de Bucarest.